

Omnia Año 30, No. 1 (enero-junio, 2024) pp. 25 - 35

Universidad del Zulia. e-ISSN: 2477-9474

Depósito legal ppi201502ZU4664

Orientación personal en la potenciación de la salud mental integral. Un análisis reflexivo

Carmen Guillén y Leonardo Peña***

Resumen

El presente estudio persigue generar un análisis reflexivo de los aspectos inherentes a la Orientación Personal dentro del proceso Potenciador del individuo como ente activo en los procesos de salud mental. Se comprende de elementos cognitivos, emocionales y actitudinales de dicho Profesional en el desarrollo de competencias técnico-genéricas que deben dar respuesta a los elementos teórico-metodológicos y prácticos relacionados con los procesos de asesoramiento y consulta en Orientación. Las bases teóricas de sustento provienen desde los postulados generados por Rogers (1992), Moscovici (1985), Castejón y Zamora (2001) y el Código de Ética del Ejercicio de la Orientación (2002), La metódica se desarrolló desde la Investigación Cualitativa cuya tradición es la Teoría Fundamentada para producir interpretaciones que de conductas sometidas a estudio (Anells, 1996; Glaser y Strauss, 1967), Como resultados se espera el inicio de la construcción del corpus teórico de la Orientación Personal para desarrollo de su potencial.

Palabras Clave: Orientación Personal, Salud Mental Integral, Potencial Humano.

* Licenciada en Educación Mención Preescolar, candidata a Magister Scientiarum en Orientación Mención Educación. Universidad del Zulia LUZ. E-mail: carmenmilla74@gmail.com

** Licenciado en Educación Mención Orientación. Msc en Orientación Mención Laboral. Universidad del Zulia LUZ. E-mail: leonardopena007@gmail.com

Personal guidance in promoting comprehensive mental health. A reflective analysis

Abstract

The present study seeks to generate an analysis of the aspects inherent to Personal Guidance within the Empowering process of the individual as an active entity in mental health processes. It includes cognitive, emotional and attitudinal elements of said Professional in the development of technical-generic competencies that must respond to the theoretical-methodological and practical elements related to the counseling and consultation processes in Guidance. The theoretical bases of support come from the postulates generated by Rogers (1992), Moscovici (1985), Castejón and Zamora. (2001) and the Code of Ethics of the Practice of Guidance (2002), The method was developed from Qualitative Research whose tradition is Grounded Theory to produce interpretations of behaviors under study (Anells, 1996; Glaser & Strauss, 1967), As results, the beginning of the construction of the theoretical corpus of Personal Guidance is expected to develop its potential.

Keywords: Personal guidance, comprehensive mental health, human potential.

Introducción

La Orientación como ciencia social y disciplina dirigida al desarrollo del potencial humano hace referencia al proceso de desarrollo integral de las personas, familias, escuelas y comunidades bajo el contraste en lo que se refiere a la conceptualización que ejerce la UNESCO (1991), acerca del bienestar, la cual no es más que el desarrollo sistémico y armónico de la función biológica, psicológica, social y espiritual del individuo o el sistema social en toda su extensión. No obstante, la universalidad de la definición le atribuye gran importancia a la experiencia individual de cada individuo en su totalidad; el cual es capaz de hacerla suya en la capacidad única de poder afrontarla y aceptarla dentro de su marco contextual particular, sin referirse a un profesional o a un cliente.

Esto forma parte de la experiencia diferenciada dentro del marco fenomenológico de cada individuo, sin embargo, cada organismo tiene la manera particular de pensar, sentir y actuar ante la misma. Es por ello, que se presenta este estudio a fin de hacer un análisis reflexivo desde la praxis de la Orientación Personal en la Potenciación de la Salud Mental integral desde la concepción del Licenciado en Educación Mención Orientación como especialista en el estudio de la conducta humana dentro de dos dimensiones: la personal, que integra rasgos características o atributos propios que serán aplicados durante el contacto con los otros. Por otro lado, la profesional, que serían los aspectos teórico prácticos que posee al momento de explorar intervenir y evaluar sistemas humanos.

La Universalidad de la definición de la Orientación atribuye gran importancia a la experiencia individual y personal de cada individuo en su totalidad. Esto forma parte de la diferenciación del marco fenomenológico de cada uno así como sus implicaciones de la estabilidad integral y por ende de la salud mental. Sin embargo, cada organismo tiene la manera particular de pensar, sentir y actuar ante la misma. Para las personas, estos elementos representan a lo largo de la vida el bienestar total, en la cual hay un incremento a través del tiempo de la experiencia real –no una fantasía del ¿cómo sería?– sino de lo que es y las implicaciones que integran la aproximación de una experiencia futura en función a la manera de vivir en el “aquí y ahora”; para esto, es necesario el desarrollo de potencialidades en cualquier contexto y /o área del desarrollo humano.

Desarrollo

La razón potenciadora de la Orientación Personal: se mantiene en la adquisición de una experiencia de aprendizaje basada en dos dimensiones: una referida a la dimensión persona, relacionada con el conjunto de manifestaciones cognitivas, emocionales y conductuales que provienen desde su marco sociocultural particular y su reacción ante la misma, como por ejemplo: el enfrentamiento y manejo de la incertidumbre, bien sea ante la posibilidad de realizar predicciones catastróficas que a su vez afecten su bienestar y su estabilidad física, emocional, social y espiritual, en la vida diaria como en el campo laboral. No obstante, el bienestar y el desarrollo del Orientador implica algunas condiciones en las cuales el ser humano transita como crisis inesperadas, metas por cumplir, expectativas, entre otros.

De igual forma, estas condiciones son tradicionalmente relacionadas a la identificación el bienestar de las personas con la felicidad y la satisfacción de los deseos y se ha establecido la posesión de bienes, metas u objetivos como el medio principal para alcanzar la felicidad. Moscovici (1985: 150), ha criticado con agudeza este planteamiento por su subjetividad, en la medida que el grado de felicidad depende de características accidentales de la Psicología Individual. Es necesario señalar, en función a esta crítica que el bienestar, da una postura contraria donde:

“...concibe al individuo con un potencial creador, innovador, inteligente y bueno que puede ver la vida desde la multidimensionalidad de la experiencia y poder transformarla en función a sus necesidades y a la capacidad de vivir de manera armónica en la medida en que no se haga daño a sí misma y a sus semejantes”.

Para esto, la esencia de la naturaleza humana reside en el desarrollo del potencial en la medida en que esta tenga la necesidad de ayudar y ser ayudado, y entre en consideración la dimensión profesional que forma parte de la esfera creativa de la conducta humana donde dicho Profesional asume roles dentro de la atención a sistemas humanos, donde su finalidad fundamental es promover la autonomía, la independencia, y la responsabilidad en la conducción de sí mismo ante las situaciones que se le presenten (Código de Ética del Ejercicio de la Orientación, Art. 14) .

Esto implica el manejo de las situaciones permitiendo la ayuda de otros. En la actualidad, ciertos procesos de la Orientación están referidos al área personal social, dentro del contexto comunitario, los cuales están relacionados con la construcción de los valores en las personas para las personas, desde el sí mismo hasta la escuela, familia y el entorno en el cual los sistemas intercambian puntos de vista, entre los cuales se destacan la libertad, la felicidad, la honestidad, la humildad, el amor, la paz, el respeto, la responsabilidad, la sencillez, la tolerancia social, la unidad, la ayuda, la amistad y la justicia.

Unas preguntas de investigación claves para el desarrollo humano

De acuerdo a lo antes planteado se pretende establecer interrogantes las cuales serán expuestas a continuación.

¿Cuál son los elementos teórico-metodológicos y prácticos relacionados con los procesos de asesoramiento y consulta en Orientación?

De acuerdo con esta pregunta de investigación se derivan las siguientes preguntas secundarias

¿Cuáles son las bases teóricas relacionadas con el ejercicio Profesional.-del Orientador en procesos de Asesoramiento y Consulta Psicosocial?

¿Cuáles son las competencias genéricas que debe poseer el Orientador para la Potenciación de la Salud Mental?

¿Cuáles son las competencias técnico-operativas que debe poseer el Orientador en los procesos de asesoramiento y consulta Psicosocial?

¿Cuál es la concepción potenciadora ejercida por el Orientador para fomentar procesos de Salud Mental?

¿Cuál es la descripción del campo de la experticia del Orientador en contraste con otras disciplinas dirigidas al desarrollo humano?

Desde esta experiencia, la realidad del Orientador implica un posible contraste en la incorporación de valores, creencias, actitudes y entre otros aspectos, las aptitudes a su formación académica, así como la visión objetiva o no de la realidad de la praxis dentro del contexto donde labora. Claro está, que estos son datos probables que se han obtenido en función a años de observación y convivencia en el contexto comunitario y social, pero surge para el análisis de la investigación un proceso cualitativo de trabajo bajo la construcción de Teoría del Conocimiento.

En este orden de ideas el uso de la tradición denominada Teoría Fundamentada hace un énfasis particular en la naturaleza socialmente construida de la realidad (Goulding, 1998) y su objetivo es producir interpretaciones que puedan explicar y proporcionar información valiosa sobre aquellos cuyas conductas son sometidas a estudio (Annells, 1996; Glaser y Strauss, 1967). En particular, dicha teoría busca identificar las principales preocupaciones de los actores sociales relacionadas con algunas de las estrategias que se pueden emplear en la resolución de tales preocupaciones (Glaser, 1992).

De este modo por ser dicha teoría interpretativista y tener sus raíces en el interaccionismo simbólico, la aplicación de la misma es más relevante en fenómenos sociales en los cuales las relaciones entre los actores son muy cercanas: Las acciones humanas se basan en los significados que los actores consideren apropiados; estos significados se derivan de la interacción social con los demás; los significados son construidos/modificados por los actores a través de interpretaciones y experiencias sociales (Bryant, 2002).

De conformidad con lo antes planteado se encuentra la principal controversia de la vivencia del Orientador, que integra educación en valores propios desde la realidad de las personas atendidas; claro está que en este caso se incluye la capacidad del especialista de ser sensible, objetivo, y proactivo ante la aceptación de la realidad del otro en función a la promoción o preservación de su Salud Mental. Si el objetivo más importante de la Orientación es el proceso de desarrollo del potencial humano, y la realidad fenomenológica del individuo está afectada, entonces la salud mental y por consiguiente su bienestar también lo estarán. El Orientador trabaja con la persona y para la persona, siendo esta misma “autónoma, independiente y responsable en la conducción de sus asuntos” (Código de Ética del Ejercicio de la Orientación Art 14). La situación se genera cuando dicho especialista no es competente para ver la realidad del otro sino más bien la de sí mismo.

A partir de estos planteamientos las controversias y el principio de los desafíos ya son situaciones que van directamente a la realidad del Profesional antes mencionado como persona y profesional, donde la adquisición de habilidades y destrezas pueda generar trabajo efectivo permitiendo la toma de decisiones asertivas en el momento presente, siendo útil en su atención profesional en el acompañamiento a los individuos rindiendo un alto honor al ejercicio de su labor.

Para la práctica de la profesión, las dos dimensiones, tanto la personal como la profesional representan el trabajo total dentro de cualquier área o contexto, puesto que el mismo, está dirigido al funcionamiento de los procesos de aprendizaje en las personas, familias, y comunidades, entre estos, los casos especiales de procesos de acompañamiento, así como los proyectos de atención preventiva, curativa y desarrollista, en búsqueda de una práctica efectiva y eficaz que se traduce en la objetividad de ver a los sistemas humanos como parte de su desenvolvimiento natural en la vida diaria; de allí, se puede destacar que dichas dimensiones son indivisibles y la persona que ejerce la Orientación es concebida como un Sistema Abierto (Barroso, 1985), el cual piensa, siente, y actúa ante situaciones específicas del quehacer diario. La competencia fundamental de este especialista se destaca en poder aprender de la experiencia del otro y fomentar en las personas la noción del bienestar común.

La creatividad como cualidad humana. Potencial heurístico en los avances de la investigación en la orientación personal

La creatividad constituye una alternativa innovadora de trabajo de procesos cognitivos afectivos y conductuales dirigidos a dar respuesta a procesos de investigación. Ser Creativo en contexto Universitario tiene que ver con la creación de condiciones óptimas para que los estudiantes generen productos académicos dirigidos a la satisfacción de las demandas de la sociedad. De acuerdo con lo antes planteado, se puede señalar que el arte de crear tiene una doble perspectiva, puede favorecer o perjudicar, crear o destruir, y es por ello que la Profesión Docente tiene lugar y sentido por el carácter moral y ético que implica impartir y compartir un conocimiento que el estudiante debe procesar dando como consecuencia una serie de cambios en cuanto a la forma en como concibe, percibe y considera que el mundo que lo rodea, transformándose así en un agente de cambios. Facilitar procesos educativos en el Contexto Universitario tiende a ser un fenómeno intersubjetivo intencional; se enfatiza que la cognición es compartida y es esencial en la formación de nuestras ideas y relaciones.

Por otro lado, el lenguaje profesional se ve más común que como privado. Permite el análisis detallado de lo ¿qué se dice? y el ¿cómo se dice? De esta manera, resulta problemático ver al individuo de forma separada, por ello se parte del principio de la concepción del hombre como un ente Biopsicosocial-espiritual, donde hay unas manifestaciones específicas variadas en el comportamiento que le otorgan sentido a la existencia y por consiguiente se consideran únicos, particulares e independientes. Aquí se pone de manifiesto, la labor del Docente como facilitador de experiencias que permitan el aprendizaje creativo. La personalidad de Profesor formador de Orientadores establece una serie de códigos personales dentro de la labor educativa que fundamentan, la naturaleza de la cátedra a impartir, desde el diseño de la misma, hasta los requerimientos para el aprendizaje y aprobación de la misma (en Venezuela hay variabilidad en cuanto a la concepción evaluativa de los aprendizajes desde los diseños curriculares, es decir, objetivos, competencias, estrategias y calificación entre el 1 (uno) al 10 (diez) puntos o 0 (cero) a 20 (veinte) puntos.

Sin embargo, gran responsabilidad se le atribuye al Profesor facilitador pues es el ente que establece condiciones de manera direccional o bidireccionalmente, bajo consenso o no las pautas en las cuales se dará el proceso educativo, otorgando una responsabilidad al estudiante en cuanto al cumplimiento de los requerimientos que darían como consecuencia “la aprobación de la cátedra como parte del cumplimiento de cada una de las ellas contem-

pladas en el pensum de estudio” para poder facultarse para la ejecución profesional de la labor en la Carrera para la cual se está formando una vez obtenido el Título Universitario.

Ahora bien, haciendo una relación contextual se, parte del principio en cuanto a la Orientación Personal en la Potenciación de la Salud Mental”, este tema de investigación tiene su inicio desde un proceso reflexivo en la investigación exhaustiva del Diseño Curricular de la mención Orientación de la Universidad del Zulia en la formación de Licenciados en Educación de dicha mención, donde este egresado desarrolla capacidades analítico-reflexivas a fin de desarrollar el potencial de persona; esto no es más de la esencia de hacer contacto con sus asuntos personales donde se traduce la creación un espacio cuya experiencia única es el contacto con su sí mismo, Self en el lenguaje de Rogers (1994).

En este orden de ideas, el autor antes mencionado precisa en su Teoría Humanista bajo la Terapia Centrada en la Persona, que existe una tendencia autoactualizante dados los elementos constitutivos de la personalidad desde el yo real (¿Quién soy?) y el yo ideal (¿lo que quiero o aspiro ser?), de tal manera que la persona como sujeto activo tenga la capacidad de resolver sus asuntos de forma, autónoma, independiente y responsable conduciéndose armónicamente en una toma de decisiones óptimas que impliquen cursos de acción referentes a su crecimiento personal en todos los ámbitos de su existencia.

De esta manera, se produce la necesidad de construir un corpus teórico que esté sustentado sobre la base de la Salud Mental como elemento a potenciar, estabilidad emocional, conducta asertiva, resiliente, toma de decisiones apropiadas, y aplicación de tareas de conformidad a la naturaleza de la conducta, los requerimientos obtenidos y puesta en marcha de alternativas recursivas que permitan un funcionamiento homeostático para sí mismo y el ambiente donde se encuentre inmerso. Aquí se pone de manifiesto que la construcción de una Teoría, requiere la generación de la misma, partiendo del principio creativo en cuanto a la metódica a aplicar para obtener ciencia, y los procedimientos de la disciplina científica que va más allá del campo objetivo.

Con esto es necesario decir, que la aplicación objetiva del conglomerado investigativo de alternativas con corte positivista, tocando el plano de investigación pospositivista (ambas deben ser descubiertas con el transcurso del estudio) están centradas en el trabajo con el individuo como un ente activo, participativo y sobretodo vinculado a la esencia de la Profesión desde dos puntos de vista: el personal que implica, pensamientos, emociones, conduc-

tas, creencias, aptitudes, actitudes y el profesional que integra aspectos referentes a como ejercer los procesos de Orientación personal para el crecimiento y desarrollo humano, alejados de la concepción clínica especialista-paciente.

De la misma manera, omitir el carácter del diagnóstico, estigmatizante, terapéutico, médico, sobretodo prescriptivo y acercados a un contacto interpersonal sincero, profesional, ético, empático que genere el autoanálisis reflexivo donde las personas se sientan apoyadas, entendidas, importantes y con la capacidad individual de dar respuesta a sus situaciones de una manera inteligente, dedicada, entregada y referida a la protección de su integridad y bienestar.

Generar procesos creativos desde la Orientación para la Salud Mental implica el conocimiento de la persona que imparte el proceso de acompañamiento y de la práctica Orientadora, el cual está sustentada en los principios éticos, morales, y legales donde el centro de la Profesión esté centrado en una fe profunda en los valores, la dignidad y las potencialidades del ser humano Artículo 1 Código de Ética del Profesional de la Orientación (2001). De esta forma, es necesario otorgar la responsabilidad que tienen los Especialistas en este campo del saber en la atención a los sistemas humanos de forma científico-técnica y con un carácter estrictamente humano y dispuesto al bien común.

En este orden de ideas, para hacer una construcción teórica del trabajo en Orientación a presentar la definición de la disciplina como Profesión dejando constatar que es ejercida por Licenciados en Educación cuya mención es la antes descrita, haciendo referencia en su razón de ser bajo el conjunto de funciones y tareas cuyo propósito es generar el desarrollo de las potencialidades de las personas en cualquier campo de acción y guiarlas en su proceso de adaptación psicosocial ante los cambios evolutivos y eventos imprevistos. El trabajo de este Profesional “está dirigido a personas que estén dentro de los límites de la “normalidad”, es decir, que sean capaces de hacer contacto con la realidad, darse cuenta de cómo se afectan por ésta y tomar decisiones al respecto”. Art. 13 Código de Ética de los Profesionales de la Orientación.

De igual manera Castejón y Zamora. (2001), involucran a su definición de Orientación, tres tendencias, las cuales definen los factores a atender en los sistemas humanos involucrados donde los más acordes a programa y sus objetivos, es la Tendencia Preventiva, Curativa o Remedial Desarrollista, la cual, definen mencionando que “el principio rector es la Tendencia Desarrollista de la Orientación el cual permite promover el desarrollo de las po-

tencialidades de los seres humanos, sin poner límites; esto tiene una implicación básica, no se buscará “necesidades” sino que se levantará una línea base que proporcionará información para determinar los recursos y requerimientos del sistema y a partir de allí emprender acciones hacia un punto de mayor desarrollo”.

De la misma forma existen dos tendencias no menos importantes las cuales se definen como la Preventiva el cual permite establecer, promover y aplicar programas y servicios que ayuden a anticipar situaciones que afecten el bienestar de las personas dentro de un contexto particular. En dicha tendencia las personas aprenden a reflexionar sobre sí mismas sobre sus acciones en el presente para replanificar cursos de acción y transformar las conductas indeseables en conductas deseables dando un campo mayor de amplitud al logro de objetivos y metas personales, grupales y colectivas. De esta manera, el campo de acción permite expandir el conocimiento de las personas permitiendo así su crecimiento personal y mayor adaptación a la sociedad.

Por otro lado, la tendencia curativa o remedial permite el trabajo conjunto en cuanto a la superación se situaciones de origen personal, es decir, la atención de personas que desde su propia naturaleza necesita atención personal inmediata a razón de detectarse elementos que describan un proceso de crisis que interfiera con su desarrollo de forma autónoma e independiente. Estudiar a la persona desde estas tendencias permite la concepción del mismo como un ente de naturaleza sistémica de la realidad que integra los procesos de contacto del individuo con su experiencia, esto implica la satisfacción de necesidades mediante la interacción de este con su entorno.

Esto es realizado mediante el grado de respuesta en el mundo de todo organismo consciente y sabio en la condición referente al ser vivo, para crecer desarrollarse, realizarse y trascendentalizarse. En el mundo, la percepción de sí mismo, el Self, la autoestima es algo más que el aprecio a uno mismo; es la integración de la totalidad del individuo mediante la energía que nace con él, y es necesario concientizar y asumir para mantener un desarrollo hasta su máxima expresión (Barroso 1985).

Para el logro de la formación de la persona desde el sí mismo dentro de los procesos de Orientación se debe considerar que las condiciones para el desarrollo de la experticia está referida al trabajo dirigido a personas que estén dentro de los límites de la “normalidad”, es decir, que sean capaces de hacer contacto con la realidad, darse cuenta de cómo se afectan por ésta y tomar decisiones al respecto (Diseño Curricular de la Mención Orientación Universidad del Zulia, 1995), se hace procura a través de estos elementos,

determinar que tanto a la luz de la Orientación, como de los marcos teóricos expuestos por la Psicología, las cuales son el eje de los procesos de exploración, intervención y evaluación.

Conclusiones

De acuerdo con lo planteado, el ser humano fluye en su formación en todos los elementos del contexto donde coexiste, los cuales deben estar relacionados entre sí, se requiere potenciar los elementos del sistema para que permanezcan unidos como tal, generando a su vez en él un aumento mayor de desarrollo de sus acciones personales–sociales, encaminadas a la construcción de una personalidad sana que cumple con el fin último de la Orientación, a lo cual, de acuerdo a las características se traduce en la integración efectiva de todos los individuos al contexto respectivo, partiendo del principio de la autoestima, dando inicio así, a un proceso tanto personal, como social de crecimiento, desarrollo y maduración.

Referencias bibliográficas

- Barroso, Manuel (1995). **Autoestima, Ecología o Catástrofe**. Editorial Galac Segunda Edición.
- Castejón, Heriberta y Zamora, Maigualida (2001). **Diseño de Programas y Servicios en Orientación**. Ediciones Astro Data S.A. Maracaibo-Venezuela.
- Código de Ética del Profesional de la Orientación República Bolivariana de Venezuela Federación de Asociaciones de Orientadores de Venezuela (2001).
- Ginger Serge y Anne (1993). **La Gestalt: Una Terapia de Contacto**; Editorial Manual Moderno.
- Moscovici, Serge (1985). **“Introducción: El Campo de la Psicología Social”**,
_____ (1985). **Psicología Social I. Influencia y cambio de actitudes. Individuos y grupos**, España: Paidós.
- Rogers, Carl (1992). **El Proceso de Convertirse en Persona**. Mi técnica terapéutica 7ª reimpresión.